



## **MENSAJE DE LA PRIMERA REUNIÓN DE LA SOCIEDAD MEXICANA DE MEDICINA DE EMERGENCIA A.C.**

**Dr. Héctor Eduardo Sánchez Aparicio**  
**Presidente**  
**Febrero 2009**

Buenas noches señoras y señores compañeros y amigos el 18 de enero de 1989 se fundó la SOCIEDAD MEXICANA DE MEDICINA DE EMERGENCIAS A.C., esta fundación se realizó entre una serie de cambios en el mundo difíciles de asimilar, la revolución informática, la transición epidemiológica, problemas económicos graves, la época del descisionismo médico y la certificación como gran divisa de calidad eran sólo unos de los acontecimientos que nos asombraban. Esto fundamenta que la creación de la Sociedad Mexicana de Medicina de Emergencia fuera una gran hazaña, pero más lo ha sido la capacidad que ha tenido para preservarse, consolidarse y erigirse, por méritos propios, como la institución con mayor prestigio y autoridad en el ámbito de la prestación de servicios de educación médica continua dentro de Los Estados Unidos Mexicanos, yo pertenezco al grupo de fundadores de esta institución.

La mayor fortaleza de esta Institución emana de la calidad profesional y humana de quienes la conforman, de su autonomía, del rigor intelectual con el que se analizan los asuntos que en su seno se

dirimen, de la independencia con la que emite sus opiniones y juicios, y de las contribuciones que sus miembros han hecho a lo largo del tiempo en los campos de la educación médica continua, del desarrollo profesional de los trabajadores de la salud, de la investigación y del ejercicio profesional.

Esta Sociedad es reconocida a nivel internacional, y es nacional, no sólo por su cobertura territorial que cada vez es mayor sino porque siempre ha estado al servicio de la nación mexicana.

Hace menos de un mes recibí la encomienda de ser el Presidente de esta sociedad por mandato de nuestra asamblea órgano máximo de esta institución, para mí esta distinción ha sido trascendental me produce muchos sentimientos primero el poderoso impacto que deslumbra pero a la vez que ubica en la pequeñez que el hombre tiene, en la necesidad de reconocer la incapacidad para afrontar tamaño desafío y delicada misión.

Pero simultáneamente me estimula y me impulsa en el poder de superación y deseo de servir, a acometer la tarea y a fijarme metas que, aunque puedan parecer inalcanzables, tracen el derrotero que con tesón, con firmeza y con decisión hayamos de recorrer, para alcanzarlas o al menos aproximarse a ellas. Además tiene la fuerza impulsora y estimulante de la confianza depositada por mis pares al escogerme.

Y al mirar el inmenso horizonte que se abre ante mis ojos invoca el pensamiento de Platón, fundador de la primera agrupación médica, quien hace mas de 20 siglos, sin contar con las fabulosas metodologías científicas que hoy nos apoyan, sostenía que:

“El conocimiento surge de dos componentes fundamentales: La percepción y el concepto. La percepción es aquella que se adquiere directamente mediante los sentidos, la cual es necesariamente imperfecta dada la limitación de los órganos que la originan. De esta percepción de origen físico surge el pensamiento y de este el concepto y la idea.

La idea surgida en esta forma tampoco puede ser un concepto perfecto, pues depende en gran parte de la percepción, de los fenómenos que rodean al sujeto y de su capacidad de entendimiento, de acuerdo con su cultura y esta influida necesariamente por el medio que lo rodea. Lo que antaño era idea buena como el sacrificio humano a los dioses o la esclavitud, ha evolucionado con la difusión y mejor conocimiento de las leyes que rigen el universo, con el enorme progreso de las técnicas científicas, con su divulgación cada vez más universal a través de la informática. Cómo comparar el conocimiento y por tanto las ideas de un hombre del común de la época del Pl atòn, con el que puede tener un sujeto cualquiera en nuestros días.

Ese concepto platónico de que las ideas no significan conocimiento perfecto y que el hombre debe seguir evolucionando en busca de la luz, es el que hace que esta **Sociedad Mexicana de Medicina de Emergencia** exista hoy y deba existir mañana y el próximo siglo y el próximo milenio y que deberá seguir evolucionando, aprendiendo, enseñando y sobre todo guiando las mentes jóvenes para abrirles el horizonte y ayudarlas a escudriñar el pasado para vivir con satisfacción el presente y avizorar el futuro con confianza.

Estamos seguros de que estos años serán de gran trabajo pero seguros de que con el equipo de trabajo que hemos integrado cubriremos las expectativas de todos nuestros socios.

Muchas gracias señoras y señores